

NACIONES UNIDAS



CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO PRIMER AÑO

1907^a SESION: 6 DE ABRIL DE 1976

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1907)	1
Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente	1
Aprobación del orden del día	1
Cuestión relativa a la situación en Rhodesia del Sur:	
Informe especial del Comité del Consejo de Seguridad establecido en cumplimiento de la resolución 253 (1968) relativa a la cuestión de Rhodesia del Sur sobre la ampliación de las sanciones contra Rhodesia del Sur (S/11913)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/...) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1907a. SESION

Celebrada en Nueva York, el martes 6 de abril de 1976, a las 15.30 horas.

Presidente: Sr. HUANG Hua (China).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Benin, China, Estados Unidos de América, Francia, Guyana, Italia, Japón, Pakistán, Panamá, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Árabe Libia, República Unida de Tanzania, Rumania, Suecia, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1907)

1. Aprobación del orden del día.
2. Cuestión relativa a la situación en Rhodesia del Sur:
Informe especial del Comité del Consejo de Seguridad establecido en cumplimiento de la resolución 253 (1968) relativa a la cuestión de Rhodesia del Sur sobre la ampliación de las sanciones contra Rhodesia del Sur (S/11913).

Se declara abierta la sesión a las 16.10 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

1. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Mi primer deber es cumplir con la agradable obligación de expresar en nombre de todos los miembros del Consejo de Seguridad el sincero reconocimiento por los servicios prestados a este órgano por el Sr. Boya, de Benin, quien ocupó la Presidencia durante el mes de marzo, y también a los miembros de la delegación de Benin por la cooperación que brindaron. Deseo solicitar al representante de Benin, Sr. Paqui, que tenga la amabilidad de informar al Sr. Boya de los conceptos vertidos aquí en el día de hoy.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Cuestión relativa a la situación en Rhodesia del Sur:
Informe especial del Comité del Consejo de Seguridad establecido en cumplimiento de la resolución 253 (1968) relativa a la cuestión de Rhodesia del Sur sobre la ampliación de las sanciones contra Rhodesia del Sur (S/11913)

2. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): El Consejo de Seguridad acaba de incluir en su orden

del día el informe especial del Comité establecido en cumplimiento de su resolución 253 (1968) sobre la ampliación de las sanciones contra Rhodesia del Sur [S/11913]. En el párrafo 13 de ese informe, el Comité transmite ciertas recomendaciones al Consejo, las que han sido objeto de amplias consultas. Los miembros del Consejo tienen ante sí un proyecto de resolución [S/12037] que es el resultado de tales consultas. Ese proyecto de resolución ha sido patrocinado y presentado por los 15 miembros del Consejo.

3. De conformidad con una decisión tomada en el curso de las referidas consultas, propongo que el Consejo pase ahora a votar sobre dicho proyecto de resolución, después de lo cual las delegaciones estarán en libertad de hacer sus declaraciones.

Se procede a votación nominal.

Por unanimidad, queda aprobado el proyecto de resolución¹.

4. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Concederé ahora la palabra a los representantes que deseen hacer uso de ella.

5. Sr. SALIM (República Unida de Tanzania) (*interpretación del inglés*): Al comenzar la primera sesión del Consejo en el mes de abril, quisiera expresar a usted, Señor Presidente, las cálidas felicitaciones de mi delegación por su acceso al alto cargo de Presidente. Al ocupar este importante cargo durante el presente mes, cuando la primera cuestión que discute este órgano es el método de intensificar la lucha para la liberación de Zimbabwe, se da una feliz coincidencia que señalamos complacidos, por cuanto usted representa un país, la gran República Popular de China, que siempre ha estado a la vanguardia en el decidido apoyo a la lucha de liberación en África. Su propia dedicación personal a la lucha por la libertad y la dignidad humanas; su gran experiencia en el campo de la diplomacia internacional y su firme contribución al trabajo del Consejo, son todos factores que aseguran que este órgano tendrá una dinámica dirección. Puede usted estar seguro de que contará con la plena y entusiasta cooperación de la delegación tanzaniana en el cumplimiento de sus importantes responsabilidades.

6. Asimismo, permítame expresar también nuestro pleno reconocimiento a nuestro colega y hermano,

el Sr. Boya, representante de la hermana República de Benin, que sirvió al Consejo en calidad de Presidente el mes pasado con tanta distinción. El Sr. Boya presidió la labor del Consejo cuando éste consideraba cuestiones sumamente importantes que involucraban principios muy caros para nosotros. Su habilidad diplomática, su paciencia y su ejemplar dirección facilitaron la labor del Consejo al abordar lo que se admitió eran importantes y, en algunos casos, controvertidas cuestiones.

7. La resolución que el Consejo acaba de adoptar es una lógica consecuencia del informe especial del Comité de sanciones, órgano que tuvo el privilegio de presidir el año pasado. Creo que el informe del Comité refleja la seriedad con que ha realizado su labor. Recargado por los diferentes enfoques políticos que existen en el Consejo, el Comité logró llegar, sin embargo, a una unánime recomendación en cuanto a la cuestión de la ampliación de las sanciones. Si bien dicha recomendación no va tan lejos como era de desear, mi delegación cree que constituye un paso importante en el camino correcto. Tanzania ha declarado reiteradamente que las sanciones no pueden ser eficaces si no son globales y si no son efectiva y plenamente aplicadas por toda la comunidad internacional. Estamos todavía muy lejos de lograr ese objetivo. La resolución 253 (1968) y otras resoluciones todavía no son globales. Las disposiciones del Artículo 41 de la Carta de las Naciones Unidas no han sido agotadas todavía. El escape que aún existe a las sanciones lo constituye la República de Sudáfrica. Otros Estados todavía invocan excusas, como surge del informe anual del Comité² como también se dan razones para no cumplir efectivamente la letra y el espíritu de las resoluciones sobre sanciones. Creemos que dichas sanciones no han de ser tan efectivas como deseamos mientras existan tales escapes y excusas. Consideramos que las sanciones tendrán que ser ampliadas para comprender también a Sudáfrica, mientras ese régimen continúe apoyando al régimen rebelde de Zimbabwe y dando facilidades al régimen de Rhodesia para permitirle que evada las sanciones. También creemos que deben ser cumplidas en su totalidad las disposiciones del Artículo 41 de la Carta.

8. Es importante señalar una vez más que todos los Estados deben aplicar enérgicamente las sanciones aprobadas ya por el Consejo. El informe del Comité de sanciones señala claramente que a este respecto queda mucho por hacer. No tengo el propósito de tomar el tiempo de los demás representantes para enumerar las diversas violaciones de las sanciones. Sin embargo, quisiera hacer un específico llamamiento al Gobierno de los Estados Unidos para que no continúe la importación de cromo de Rhodesia, pues ello constituye una flagrante violación de la resolución sobre sanciones. Dicha resolución implica una obligación equivalente a la de un tratado, que todos los miembros se comprometieron a cumplir. Al no hacerlo, los Estados Unidos están alentando polí-

camente al régimen minoritario ilegal de Rhodesia. A este respecto, mi delegación ha tomado nota con satisfacción de que la delegación de los Estados Unidos no sólo ha votado a favor de la resolución, sino que además es una de las que la patrocinaron. Por lo tanto, sería lógico que esta demostración de oposición al régimen de Smith — que vemos con agrado — sea seguida por una observancia escrupulosa de las decisiones de cuya aprobación los Estados Unidos son también responsables.

9. El llamado que acabo de hacer refleja la preocupación de la comunidad internacional en relación con la grave situación en Zimbabwe, y también el deseo de la comunidad internacional de que el problema de Zimbabwe sea resuelto. Teniendo presente este objetivo, es decir, la liquidación del régimen minoritario de Rhodesia, los Jefes de Gobierno de los países del Commonwealth, reunidos en Kingston el año pasado, acordaron recomendar la ampliación del ámbito de aplicación de las sanciones. Ese fue un acuerdo importante que tuvo en cuenta las opiniones expresadas anteriormente sobre la cuestión. Además, la Asamblea General de las Naciones Unidas, como también su órgano subsidiario, el Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, han pedido reiteradamente la ampliación de las sanciones. Las recomendaciones más recientes fueron formuladas por el Comité Especial en su reunión celebrada en Lisboa el año pasado, más tarde apoyadas por la Asamblea General en su resolución 3397 (XXX), en la que insta al Consejo a que amplíe las sanciones para incluir todas las medidas previstas en el Artículo 41 de la Carta. Este es un llamamiento que mi delegación apoya plenamente.

10. La comunidad internacional debe enviar un claro mensaje al régimen ilegal de Salisbury en el sentido de que se seguirá ejerciendo esa presión hasta lograr el gobierno de la mayoría. Mi delegación también continuará apoyando todas las propuestas tendientes a hacer más efectivas las sanciones. A este respecto, quisiera aprovechar esta oportunidad para asociar a mi delegación con la propuesta de Suecia, que figura en el párrafo 7 del informe especial, acerca de negar a todas las aeronaves, cualquiera sea su nacionalidad, el derecho de aterrizar en caso de que también aterricen en Rhodesia.

11. Como he señalado, la resolución no llega a satisfacer los propósitos y objetivos que hemos tratado de alcanzar. Sin embargo, como he dicho, representa un paso en la dirección correcta. Por esa razón mi delegación se complació en asociarse con el proyecto; y por esa razón, también, mi delegación copatrocinó el proyecto de resolución que acabamos de aprobar. La delegación de Tanzania continúa confiando en que el Comité de sanciones explorará en el curso de este año otras posibilidades a efectos de ampliar las sanciones, para que finalmente contemos no sólo con

sanciones obligatorias, sino igualmente con sanciones eficazmente supervisadas y aplicadas plenamente, con el fin de lograr con ellas los resultados deseados. A este respecto, quiero saludar a la República Popular de Mozambique por la valiente decisión que adoptó recientemente y destacarla como un brillante ejemplo ante el resto de la comunidad internacional.

12. La importancia de la decisión de Mozambique reside en que envía un mensaje a Ian Smith en el sentido de que su régimen ilegal no hallará la paz mientras continúe violando los deseos de la mayoría en Zimbabwe. Ese debe ser el mensaje de la comunidad internacional en su conjunto. La resolución que hemos adoptado unánimemente hoy es muy significativa al respecto. Constituye una demostración sin precedentes de la total solidaridad de la comunidad internacional, porque es, según mi entender, la primera vez que el Consejo de Seguridad aprueba una resolución patrocinada por la totalidad de sus 15 miembros. La comunidad internacional, por consiguiente, una vez más ha dejado constancia de su resuelta intención de oponerse al régimen ilegal de Rhodesia y de su apoyo a un gobierno de la mayoría. Esperamos sinceramente que esta acción sea seguida por una escrupulosa puesta en práctica, por parte de todos los Estados, de la letra y del espíritu de las resoluciones relacionadas con las sanciones. Únicamente así puede la comunidad internacional ayudar al logro del objetivo deseado por Zimbabwe, es decir, el gobierno de la mayoría, con un mínimo de sacrificios.

13. Debe señalarse que la lucha en Zimbabwe continúa con la máxima determinación del pueblo africano, bajo la dirección del African National Council. Enfrentados a la intransigencia y testarudez de las desesperadas autoridades racistas de Salisbury, los combatientes por la libertad han recurrido ahora a la intensificación de la lucha armada, a fin de asegurarse sus derechos y de volver a lograr su libertad y su dignidad humanas. Esta lucha la ganarán los habitantes de Zimbabwe. Le ha llegado su última hora al régimen ilegal minoritario de Rhodesia. La decisión que ha adoptado hoy el Consejo, aunque limitada en su alcance, representa una importante contribución a la causa de la libertad y de la justicia de todo el pueblo de Zimbabwe. Constituye una reafirmación significativa, en este momento crucial, de la unidad de propósitos de la comunidad internacional, que desea ver el triunfo de la justicia en Zimbabwe.

14. Sr. AKHUND (Pakistán) (*interpretación del inglés*): Es un gran placer para mi delegación, Señor Presidente, felicitarlo a usted al asumir su alto cargo en el Consejo de Seguridad durante el mes de abril. El pueblo y el Gobierno de mi país tienen en muy alta estima los lazos de amistad y de cooperación mutua que existen entre nuestros dos países. Mi delegación le asegura que puede contar con nuestro apoyo en el cumplimiento de sus pesadas responsabilidades y confía en que el Consejo se beneficiará grandemente con su orientación hábil y dedicada. Asimismo,

desearía expresar el más profundo reconocimiento de mi delegación a su predecesor, el representante de Benin. El presidió nuestras deliberaciones durante un período excepcionalmente difícil. El resultado feliz de las reuniones del Consejo durante el mes de marzo se debe en mucho a su paciencia y tino en la dirección de los debates.

15. El Comité del Consejo establecido conforme a la resolución 253 (1968) me confirió ayer el gran honor de elegirme su Presidente para el año actual. Al confiarme esta tarea, los miembros del Comité me han dado pruebas de su confianza, por lo cual les estoy muy reconocido. Al pedirme que sucediera al Sr. Salim, de la República Unida de Tanzania, me han conferido una responsabilidad de la que estoy sumamente consciente. La contribución del Sr. Salim a las labores del Comité de sanciones y en su calidad de Presidente del Comité Especial sobre descolonización, no necesita ninguna introducción ni elogio. Sin embargo, no quiero dejar pasar esta oportunidad sin agradecer, una vez más, su valiosa contribución a las labores del Comité de sanciones y sin decir que éste continuará tratando de encontrar en él inspiración y ayuda.

16. Es motivo de gran satisfacción para mi delegación ver que todos los miembros del Consejo contemplan la cuestión de Rhodesia del Sur de la misma manera. El patrocinio unánime y la aprobación, hace un momento, del proyecto de resolución relativo a la ampliación de las sanciones, son una prueba de la común y creciente preocupación del mundo ante la situación que allí prevalece. La unanimidad del patrocinio del proyecto de resolución y de su aprobación, constituye un acontecimiento de gran significado que, esperamos, ha de ser tenido en cuenta por el Sr. Ian Smith.

17. La situación imperante en el África meridional está cambiando rápidamente. En verdad, no está lejano el día en que la mayoría del pueblo de Zimbabwe vuelva a lograr sus inalienables derechos nacionales. Que esto suceda por medios pacíficos o mediante la violencia está relacionado con la evolución de los acontecimientos en otras partes de África. La cuestión está por verse. Muchos prudentes y previsores dirigentes de África han tratado, y están tratando todavía, de encontrar una respuesta positiva a la pregunta, de modo que los derechos fundamentales del pueblo de Zimbabwe puedan ser reconocidos y restaurados pacíficamente.

18. Desgraciadamente, los miopes dirigentes de Salisbury olvidan los hechos de la historia y aún los acontecimientos que han tenido lugar en su misma puerta. Su persistencia en una política que los conducirá a su caída definitiva no representa ninguna esperanza futura.

19. Sin embargo, si ha de evitarse el uso de la fuerza en Zimbabwe y en el resto del África meridional, las sanciones contra Rhodesia deben ser más efecti-

vas. Se deben consolidar en sus efectos y ampliar de manera tal que se transformen en un factor decisivo. Las tentativas de no aplicar las sanciones alientan a la minoría racista de Salisbury, ponen en peligro las negociaciones y aumentan la posibilidad de recurrir a la violencia.

20. El hecho es que las sanciones adoptadas por las Naciones Unidas no han logrado convencer al régimen minoritario de la necesidad de buscar seriamente una solución pacífica. Las negociaciones celebradas hasta el presente por el Sr. Ian Smith con los representantes del pueblo de Zimbabwe han demostrado su futilidad y carácter dilatorio. No se ha debido a falta de vigilancia del Comité de sanciones, cuyas tareas y responsabilidades han de aumentar y ampliarse a medida que evolucione la situación. Las medidas de este tipo que adopta el Consejo sólo lograrán eficacia si se aplican universalmente. En este sentido, desearía hacer mío el llamamiento que ha dirigido a los Estados Unidos el orador que me ha precedido, el representante de la República Unida de Tanzania. Debemos tratar de cerrar todas las brechas que permitan la supervivencia del régimen ilegal de Salisbury.

21. Sobre todo, el Consejo debe hacer comprender al Gobierno de Sudáfrica el papel y las responsabilidades que le incumben. Mi país ha de continuar cooperando en la fiel aplicación de las sanciones de las Naciones Unidas y esperamos que todos los otros Miembros puedan unírseles a fin de que el sistema de las sanciones se aplique más eficazmente a Rhodesia del Sur. El pueblo pakistaní está convencido de que el sistema de opresión imperante en Zimbabwe y en otras partes se halla en retirada, a pesar de su aparente obstinación, a causa de la lucha de los pueblos por la libertad y frente a la voluntad de la comunidad internacional. El Primer Ministro Bhutto dijo en el vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General que es la injusticia impuesta al débil por el fuerte lo que genera los conflictos y el mayor impedimento para la paz³. Mi país está decidido a contribuir, según sus modestas posibilidades, a la eliminación de la injusticia y de las causas de los conflictos.

22. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Quisiera expresar mis felicitaciones al Sr. Akhund por haber sido elegido Presidente del Comité de sanciones. También quiero expresar nuestro agradecimiento al Sr. Salim por sus esfuerzos y la contribución aportada durante su Presidencia del Comité de sanciones.

23. Sr. THOMAS (Reino Unido) (*interpretación del inglés*): Si bien la medianoche, propicia para las brujas, acababa de pasar cuando concluimos nuestro debate sobre la cuestión de Angola la semana anterior y usted, Señor Presidente, estaba destinado, como la Cenicienta, a ocupar su lugar adecuado cuando esa hora sonase, esta es la primera ocasión que mi delegación tiene de felicitarlo por haber asumido la Presi-

dencia del Consejo. Lo hago con confianza en su buen criterio y en su experiencia. Esperamos también, no obstante esa confianza que tenemos en usted, que este Consejo sea un poco menos activo en abril que en marzo.

24. Al propio tiempo, sería un error no rendir tributo a su predecesor, el representante de Benín, por la paciencia, buen humor y habilidad con los que guió al Consejo a lo largo de un mes que, de no haber sido por su conducción de la Presidencia, habría sido mucho más difícil.

25. También deseo aprovechar esta oportunidad para transmitir nuestra cálida felicitación al Sr. Boyd, de Panamá, por su nombramiento como Ministro de Relaciones Exteriores.

26. El Comité de sanciones ha considerado durante los últimos meses con sumo cuidado la cuestión de la ampliación de las sanciones contra Rhodesia. Como lo muestra claramente su informe especial, el Comité examinó una amplia gama de posibles ampliaciones, pero no todas las sugerencias presentadas fueron aceptables para todas las delegaciones. Sin embargo, me complace en decir que las propuestas específicas que figuran en la resolución que el Consejo acaba de aprobar cuentan con el acuerdo de todos los miembros del Consejo, y que sobre el mérito de estas propuestas no cabe haber diversidad de pareceres.

27. En opinión de mi delegación, el tema de nuestro debate de hoy es bien claro. Mucho nos satisface que esas recomendaciones, presentadas unánimemente por el Comité de sanciones, hayan sido ahora adoptadas unánimemente por el Consejo. Puesto que la cuestión que consideramos es específica y técnica, mi delegación comprende que no es éste el momento apropiado para un largo debate sobre los acontecimientos políticos en la región.

28. El Consejo conoce muy bien los sucesos de gran significación que están ocurriendo en el África meridional. El Consejo recientemente votó por unanimidad la resolución 386 (1966) para prestar ayuda a Mozambique a raíz de la decisión de ese país de aplicar las sanciones existentes contra Rhodesia del Sur. La decisión de Mozambique fue recibida calurosamente por mi delegación, puesto que, a nuestro juicio, ha de intensificar las presiones sobre el régimen ilegal del Sr. Ian Smith.

29. El entonces Secretario británico para las Relaciones Exteriores y con el Commonwealth recientemente hizo pública una serie de condiciones que permitiría al Reino Unido desempeñar un papel específico en la supervisión de un arreglo pacífico. Esas condiciones consistían en que el Sr. Smith aceptara el principio del gobierno de la mayoría; que se aviniese a celebrar elecciones, para el gobierno de la mayoría, en un lapso de 18 meses a dos años; que conviniese

en que no habría independencia antes del gobierno mayoritario; que las negociaciones no se prolongarían indefinidamente, y que se darían seguridades de que la transición al gobierno de la mayoría y a una Rhodesia independiente no se verían desvirtuadas y se realizarían en orden. La primera reacción del Sr. Smith ante esas propuestas ha sido negativa. Esto no sorprendió especialmente a mi Gobierno, puesto que teníamos dudas, en cuanto a la disposición del Sr. Smith a convencerse de la necesidad de un arreglo urgente. No obstante, esperamos que cuando el Sr. Smith y sus colegas reflexionen sobre las consecuencias de rechazar las propuestas del Sr. Callaghan, verán que esas propuestas proporcionan la única alternativa a una solución mucho más destructiva. Creemos que, en el cambiante clima político del África meridional, ellas ofrecen el único camino hacia una solución pacífica.

30. El Gobierno del Reino Unido siempre ha mantenido la opinión de que las sanciones, a pesar de sus defectos, son un arma importante en el arsenal de la comunidad internacional contra el régimen ilegal de Salisbury. La semana precedente, los nueve miembros de la Comunidad Europea, al deplorar el hecho de que los recientes sucesos en Rhodesia del Sur hayan hecho más difícil la transmisión pacífica del poder a la mayoría, reafirmaron que continuarán aplicando estrictamente las decisiones del Consejo relativas a Rhodesia [S/12039]. Estamos convencidos de que si las sanciones actuales se hubiesen aplicado más eficaz y universalmente habrían tenido un impacto directo considerablemente mayor sobre la economía de Rhodesia del Sur — y en consecuencia, sobre el Sr. Smith y sus colegas — que cualquier posible ampliación.

31. No obstante, comprendemos la importancia de incluir en el alcance de las sanciones obligatorias esferas de actividad económica que no habían sido abarcadas en forma clara en las resoluciones anteriores del Consejo. Compartimos la opinión de que al adoptar dichas medidas en este momento el Consejo habrá tomado una medida de doble significación. En primer lugar, incluye una categoría adicional de transacciones comerciales, a saber, la relativa a seguros, y nombres y concesiones comerciales que, al quedar situadas claramente dentro de la categoría de actividades prohibidas deben llegar a su fin. En segundo lugar, habrá de servir para hacer saber a las autoridades ilegales de Salisbury y quienes las apoyan, que la comunidad internacional ha decidido aumentar la presión que ejerce, mediante una ampliación de las sanciones. Mi delegación cree que estas nuevas medidas proporcionarán una advertencia adicional y han de disuadir a los elementos de Salisbury que aún creen, ingenuamente, que las sanciones habrán de sufrir un relajamiento y, eventualmente, desaparecerán.

32. Por estos motivos mi delegación ha apoyado la resolución que acabamos de aprobar.

33. Sr. SCRANTON (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, me uno a mis colegas al felicitar a usted por haberse hecho cargo de la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de abril. Le aseguramos la plena cooperación de la delegación de los Estados Unidos. Y permítame agregar que lo felicito adicionalmente por haber presentado, como primer acto de su Presidencia, un proyecto de resolución que ha sido aprobado por unanimidad. Además, hacemos llegar nuestro agradecimiento al Sr. Boya, de Benin, por haber presidido el hiperactivo Consejo durante el mes de marzo.

34. Es esta la primera reunión que celebra desde 1973 el Consejo de Seguridad para tratar concretamente la cuestión de las sanciones contra Rhodesia. Esto nos brinda la oportunidad de consolidar aún más dichas sanciones y nos permite volver a reafirmar nuestra oposición al régimen ilegal de Smith en Rhodesia, expresando el pleno apoyo de este órgano para que se lleve a cabo una urgente transferencia del poder a la mayoría de sus ciudadanos.

35. Por estas razones, los Estados Unidos se han sentido complacidos en unirse a los demás miembros del Consejo para copatrocinar el proyecto de resolución que acabamos de aprobar por unanimidad. Apoyamos plenamente la ampliación de las sanciones contra el Gobierno ilegal de Rhodesia, incluyendo lo relativo a seguros, y a nombres y concesiones comerciales.

36. Los Estados Unidos han puesto en vigor escrupulosamente las sanciones contra Rhodesia, excepto en lo que respecta a la importación de minerales provenientes de ese país, en virtud de la llamada enmienda Byrd. Los informes de los Estados Unidos al Comité de sanciones explican en detalle todos los cargamentos de estos minerales importados por mi país, en virtud de esta legislación interna. La administración del Presidente Ford, desde sus primeros días, ha apoyado el rechazo de la enmienda Byrd. Esta continúa siendo la política de los Estados Unidos. Deseamos expresar una vez más que los Estados Unidos cumplen plenamente con las sanciones de las Naciones Unidas. Reconocemos la necesidad de rechazar la enmienda Byrd, no sólo en razón de los efectos que se persiguen en Rhodesia del Sur, sino también en interés de mantener nuestras obligaciones internacionales. En este mismo espíritu, mi delegación insta a los gobiernos de aquellas naciones cuyas violaciones son menos publicitadas, a que adopten las medidas necesarias para hacer más estricta la aplicación de las que fueran impuestas por el Consejo mediante la resolución 253 (1968).

37. Los Estados Unidos continúan adoptando una firme posición de apoyo a las resoluciones de las Naciones Unidas que condenan el régimen ilegal de Smith y mantenemos nuestro compromiso a aplicar los principios de autodeterminación y mayoría en

Rhodesia. La posición de los Estados Unidos al respecto fue puesta de manifiesto recientemente por el Presidente Ford en Chicago, cuando dijo: "Los Estados Unidos están decididamente dispuestos a que en Rhodesia el poder de gobernar pertenezca a la mayoría". El Presidente agregó: "Si creemos en el derecho de la mayoría a gobernar en esa situación, tendrá que haber un cambio del poder en lo que se refiere al gobierno".

38. La aprobación por unanimidad de esta resolución del Consejo debe constituir un indicio para el régimen de Smith de que no puede esperar el apoyo de ningún miembro de la comunidad internacional si continúa aplicando una política que es moral y políticamente errónea.

39. Sr. OVINNIKOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): Señor Presidente, permítame en primer lugar felicitarlo por haberse hecho cargo del importante puesto de Presidente del Consejo de Seguridad y desearle éxito en sus tareas de gran responsabilidad. Igualmente, permítaseme expresar nuestro agradecimiento a su predecesor, el representante de Benin. Sr. Boya, por su hábil dirección de los trabajos del Consejo durante el mes pasado.

40. La cuestión de la situación en Rhodesia del Sur, que se encuentra hoy a consideración del Consejo, es absolutamente clara. Se trata del hecho de que durante casi 12 años, el pueblo africano de Zimbabwe se ha visto sometido al yugo del régimen de la minoría blanca racista, al tiempo que el Consejo y la Asamblea reconocían el derecho de ese pueblo a la autodeterminación y la independencia, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General. El Consejo y la Asamblea reconocieron la legitimidad de la lucha del pueblo de Zimbabwe encaminada a lograr el ejercicio de estos derechos. Por último, en el Consejo se adoptaron medidas dentro del marco jurídico internacional contra el régimen racista de Smith y asimismo sanciones obligatorias contra ese régimen.

41. Desgraciadamente, estas resoluciones del Consejo no se han aplicado plenamente. Hay quienes las violan en forma abierta, como los Estados Unidos que, a pesar de las resoluciones del Consejo, continúan importando en forma masiva cromo y otras materias primas de Rhodesia del Sur. Existen además numerosas violaciones ocultas de las sanciones, conocidas por el Consejo, por parte de otras Potencias occidentales. Entre quienes violan las sanciones se encuentra, en primer lugar, Sudáfrica. Este enemigo obstinado de todos los pueblos africanos, como lo han demostrado los recientes acontecimientos, es un enemigo peligroso.

42. Por supuesto, la tarea primordial del Consejo es poner fin a estas violaciones de las sanciones, reforzando al mismo tiempo el bloqueo al régimen racista de

Rhodesia del Sur. La segunda tarea importante del Consejo es la de reforzar y ampliar las sanciones contra Rhodesia del Sur. Existen todos los fundamentos para ese proceder. Si hasta el momento el Consejo no se ha encontrado en condiciones de hacerlo, la responsabilidad por dicho estado de cosas recae en las Potencias occidentales que, abusando de su derecho de veto, han socavado en forma reiterada medidas más eficaces. Se sabe muy bien que el Reino Unido, en nueve oportunidades, y los Estados Unidos, en dos, han ejercido sin fundamento alguno el derecho de veto en defensa del régimen de Smith. Cabe recordar particularmente este hecho en momentos en que algunas Potencias pretenden, de labios para afuera, convertirse en amigas de África, pero en los hechos muestran su verdadero carácter. De esta forma, si bien podemos estar de acuerdo con la declaración del representante del Reino Unido acerca de la hora propicia para las brujas, no sería adecuado olvidar que desgraciadamente aún quedan brujas en nuestro medio. Debe ponerse fin a esta connivencia con el régimen racista de Salisbury.

43. Como se sabe, en su informe especial sobre la ampliación de las sanciones, que se encuentra a consideración del Consejo, el Comité de sanciones estudió en particular la cuestión de adoptar contra Rhodesia del Sur todas las medidas previstas en el Artículo 41 de la Carta, o sea, la interrupción total de los medios de comunicación ferroviarios, marítimos, aéreos, postales, telegráficos, radioeléctricos y otros. Esta propuesta fue apoyada en el Comité por 10 delegaciones. También se sabe que la Asamblea General, en su resolución 3397 (XXX), reiteró su convicción de que debía ampliarse el alcance de las sanciones contra el régimen ilegal de Smith de modo que incluyeran todas las medidas previstas en el Artículo 41 de la Carta.

44. La delegación soviética estima que estas consideraciones están totalmente justificadas. En vista de estos hechos bien conocidos y evidentes, la delegación soviética habría preferido que el Consejo adoptase hoy una resolución más fuerte y global contra el régimen racista de Smith. Sin embargo, dado que los que iniciaron la resolución, los propios países africanos, la consideran como un simple paso intermedio en el camino de la adopción por el Consejo de medidas más decisivas contra el régimen racista de Smith, la delegación soviética apoyó esta resolución. Le dimos nuestro apoyo en la creencia de que el Consejo debe considerar nuevamente esta cuestión, en un futuro cercano, y adoptar medidas de mayor alcance contra el régimen racista de Rhodesia del Sur.

45. Debemos tener en cuenta además que la tarea del Consejo no sólo estriba en el fortalecimiento de las sanciones contra Rhodesia del Sur. Otra tarea del Consejo, aún más importante, consiste en llevar a la práctica uno de los principales objetivos de las Naciones Unidas a ese respecto, a saber, la liberación del pueblo de Zimbabwe de la tiranía de los racistas blancos. Esta es una parte importantísima de la

eliminación definitiva de los últimos residuos del colonialismo y el racismo en el mundo.

46. La posición de principio de la Unión Soviética siempre ha consistido, y consiste, en apoyar multilateralmente a los movimientos de liberación nacional y a los pueblos coloniales que luchan por su libertad y su independencia nacional. Recientemente, durante la celebración del XXV Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, fue sancionado un programa de política exterior que propicia la ampliación de la lucha a favor de la paz y la cooperación internacional y en pro de la libertad y la independencia de los pueblos. Junto con las medidas que figuran en este programa tendientes a consolidar la lucha por el fortalecimiento de la paz internacional y el desarrollo de la cooperación entre los Estados, se prevé igualmente la siguiente declaración de principios en relación con la lucha a favor de la libertad y la independencia de los pueblos:

“Considerar que una de las primordiales tareas internacionales es la eliminación total de los vestigios del sistema de dominación colonial, el respeto a la igualdad y la independencia de los pueblos y la extirpación de todos los focos del colonialismo y del racismo.”

Este es precisamente el criterio que ha de guiar a la Unión Soviética en su lucha indeclinable.

47. Sr. JACKSON (Guyana) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, deseo comenzar expresando la particular satisfacción de mi delegación por verlo a usted, representante de la República Popular de China, presidiendo esta reunión. Lo hago con plena conciencia de que su gran capacidad beneficiará a los trabajos del Consejo. Mi delegación le da seguridades de su plena cooperación.

48. Igualmente deseo expresar mi agradecimiento al Sr. Boya, de Benin, quien de manera tan imparcial, hábil y cordial guió nuestros largos y difíciles debates durante el pasado mes de marzo.

49. La decisión unánime del Consejo en relación con la cuestión de la ampliación de las sanciones contra el régimen ilegal de Smith en Rhodesia del Sur es de especial pertinencia, y debe ser considerada dentro del marco de la intensificación de la lucha en pro de la liberación de Zimbabwe.

50. La inevitabilidad del derrumbe del régimen racista de Smith es ahora un hecho admitido por todos. Así pues, al propio tiempo que somos testigos de los esfuerzos de ese régimen por aferrarse desesperadamente a sus ideas de dominación racista y de continuar su dominación sobre el pueblo de Zimbabwe, nos parece oportuno que el Consejo — en realidad la comunidad internacional en su conjunto — organice un programa de acción para reforzar los esfuerzos del pueblo de Zimbabwe por lograr el acatamiento

del régimen minoritario racista. Por ello mi delegación opina que el régimen de sanciones establecido por el Consejo mediante sus resoluciones 253 (1968) y 277 (1970) sólo puede considerarse como una medida parcial, y que es tan oportuno como adecuado que el Consejo adopte decisiones que amplíen el alcance de las sanciones impuestas al régimen de Rhodesia del Sur.

51. Durante el debate en el Comité de sanciones, mi delegación propició plenamente la adopción de medidas que hubieran ampliado el alcance de las sanciones contra Rhodesia del Sur, de conformidad con todas las disposiciones del Artículo 41 de la Carta. Nos hubiera satisfecho más que el Consejo hubiese logrado llegar a un acuerdo respecto de otras propuestas presentadas en el Comité.

52. Pero, a medida que ampliamos el alcance de las sanciones contra el régimen de Smith, debemos redoblar nuestros esfuerzos a fin de que las medidas existentes se apliquen eficazmente. Lo que hace falta es vigilancia, y no un relajamiento, pues el régimen de Smith se las ha ingeniado para violar las sanciones durante más de 10 años, ha gozado del apoyo de unos Estados cuyos intereses económicos y de otro tipo han ganado precedente sobre las aspiraciones de la mayoría del pueblo oprimido de Zimbabwe a favor del derecho de gobernar su propia tierra y de habitarla dignamente. Si todos los Estados adoptaran las medidas necesarias para asegurar en el ámbito nacional que la aplicación de sanciones contra Rhodesia del Sur se realiza de manera plenamente eficaz, nuestras labores resultarían menos difíciles.

53. Mi delegación advierte perfectamente el espíritu de avenencia que constituyó un elemento intrínseco en la unanimidad de nuestra decisión de hoy. La resolución que adoptamos amplía las sanciones contra Rhodesia del Sur a fin de incluir las esferas del seguro, y los nombres y concesiones comerciales. Mi delegación está convencida de que una observancia escrupulosa de estas y otras sanciones por todos los países contribuirá al logro del objetivo final, que es poner fin a la dominación de Rhodesia del Sur por el régimen minoritario ilegal y a la frustración de la voluntad del pueblo de Zimbabwe.

54. Sr. DATCU (Rumania) (*interpretación del francés*): Señor Presidente, deseo comenzar expresando la satisfacción de mi delegación por verlo a usted presidir las labores del Consejo de Seguridad. En nombre de la delegación rumana, le hago llegar las felicitaciones más entusiastas por su acceso a la Presidencia del Consejo, asegurándole nuestra plena colaboración en el cumplimiento de sus tareas. Estamos convencidos de que, bajo la ilustrada y competente dirección del Sr. Huang Hua de la República Popular de China, el Consejo realizará nuevos adelantos en el desempeño de sus funciones.

55. Mi delegación desea felicitar al Sr. Boya, de Benin, por la competencia, paciencia, imparcialidad y

distinción que ha demostrado al presidir nuestras labores durante el mes de marzo, cuando el Consejo consideró cuestiones tan importantes como complejas.

56. Expresamos también nuestras cordiales felicitaciones al buen amigo, el Sr. Boyd, de Panamá, con motivo de su nombramiento como Ministro de Relaciones Exteriores de su país. Si bien lamentamos sinceramente su partida, nos complace que haya sido llamado a ocupar ese importante cargo gubernamental, en el que tendrá oportunidad de colocar toda su capacidad al servicio de su país, cuyos intereses defendió con brillantez, dignidad y dedicación en las Naciones Unidas y sobre todo en el Consejo de Seguridad. Le hacemos llegar nuestros mejores votos por el éxito en sus nuevas funciones.

57. El Consejo de Seguridad se ha reunido hoy para adoptar nuevas medidas contra el régimen minoritario y racista de Rhodesia del Sur, que en 1965 declaró unilateralmente la independencia del Territorio. Rumania declaró en ese momento que no reconocía a la llamada República de Rhodesia, proclamada ilegalmente por las autoridades racistas de Salisbury. La posición de mi Gobierno a este respecto no se ha modificado.

58. Respetamos escrupulosa y plenamente todas las resoluciones de las Naciones Unidas, incluso las decisiones del Consejo de Seguridad relativas a las sanciones obligatorias contra el régimen de Rhodesia del Sur. Como se sabe, Rumania no mantiene ningún tipo de relaciones con el régimen ilegal de Salisbury.

59. Mi país se ha pronunciado constantemente a favor del reconocimiento del derecho del pueblo de Zimbabwe a gobernarse por sí mismo, así como en pro de la constitución de un gobierno que refleje la estructura de la población de ese Territorio y garantice amplias libertades democráticas, asegurando el acceso del país a la independencia.

60. El logro de la independencia de Mozambique y Angola abrió nuevas perspectivas al proceso de descolonización en otras partes del África meridional. Mi país acogió con beneplácito la decisión de la República Popular de Mozambique de aplicar las sanciones económicas contra Rhodesia del Sur.

61. Consideramos que el Consejo de Seguridad tiene el deber de proseguir sin descanso la acción emprendida contra el régimen minoritario y racista de Rhodesia del Sur, a fin de asegurar la libertad y la independencia del pueblo de Zimbabwe. Hoy, 10 años después de las primeras medidas punitivas adoptadas por el Consejo contra Rhodesia del Sur, debemos admitir que la acción iniciada por el Consejo no ha conseguido poner fin a la rebelión de Rhodesia del Sur. El hecho de que el régimen minoritario se encuentre todavía en el poder demuestra que las sanciones establecidas por las resoluciones 232 (1966), 253 (1968) y 277 (1970), o bien han resultado insuficientes o fueron

violadas por algunos Estados que tienen interés en el mantenimiento del *statu quo* en Rhodesia. La triste realidad es que el régimen ilegal de Salisbury se sostiene merced a la ayuda extranjera que le brindan algunos Estados — sobre todo Sudáfrica — en violación de las sanciones obligatorias dispuestas por el Consejo.

62. Dado que la situación prevaleciente en Rhodesia del Sur constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, la delegación rumana considera que sería conveniente aumentar las presiones políticas y económicas contra el régimen ilegal de Salisbury. Sería preciso reforzar las medidas adoptadas a fin de crear un sistema global y eficaz de sanciones que obligue al régimen de Ian Smith a renunciar a la decisión unilateral de 1965 y transferir el poder político a un gobierno que represente al conjunto de la población de ese Territorio.

63. La delegación rumana, por lo tanto, apoya con satisfacción las recomendaciones presentadas por el Comité relativas a la ampliación de las sanciones contra el régimen de Rhodesia del Sur. Deseo aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento al Comité, y sobre todo a su ex Presidente, el Sr. Salim de Tanzania, y a su nuevo Presidente, el Sr. Akhund, del Pakistán, por los incansables esfuerzos desplegados con el fin de llegar a un consenso sobre las medidas por recomendar al Consejo.

64. Por cierto, la ampliación de las sanciones a los seguros, los nombres y las concesiones comerciales constituye una medida importante para el establecimiento de un sistema más eficaz de sanciones contra Rhodesia del Sur. Por ello la delegación rumana ha respaldado el proyecto de resolución que se acaba de aprobar por unanimidad, felicitándose asimismo por el hecho de que el proyecto haya podido ser patrocinado por todos los miembros del Consejo.

65. Al mismo tiempo, y después de analizar el informe especial del Comité de sanciones, la delegación rumana desea declarar que comparte la posición manifestada por la mayoría de los miembros del Comité, en cuanto a la necesidad de que el Consejo aplique todas las medidas previstas en el Artículo 41 de la Carta y amplíe las sanciones para incluir a Sudáfrica.

66. En conclusión, deseo declarar que Rumania hará todo lo posible por que se reconozca y se respete el derecho de los pueblos del África meridional a la libertad y a la independencia y por la eliminación de la política de discriminación racial y *apartheid*. Aseguro al Consejo que mi país actuará con firmeza en lo que se refiere a la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas, incluso las que establecen sanciones obligatorias contra el régimen ilegal de Rhodesia del Sur.

67. Sr. de GUIRINGAUD (Francia) (*interpretación del francés*): Señor Presidente, quisiera sumar mis feli-

citaciones a las de los otros miembros del Consejo que ya le han expresado nuestra satisfacción al ver ocupar al representante de China, país con el que Francia se complace de tener grandes relaciones de amistad, la Presidencia del Consejo durante el mes de abril. Estoy convencido de que bajo su autoridad nuestros trabajos serán dirigidos con eficacia y acierto.

68. Permítaseme además pedir al Sr. Paqui que tenga la amabilidad de transmitir al Sr. Boya la expresión de nuestro agradecimiento especial por haber sabido dirigir con tanta imparcialidad y cortesía nuestros delicados debates durante el mes de marzo.

69. En fin, quisiera aprovechar esta ocasión para desear pleno éxito al Sr. Boyd, que acaba de ser designado por su Gobierno para ocupar en su país el alto cargo de Ministro de Relaciones Exteriores. Las eminentes cualidades de diplomático que ha mostrado el Sr. Boyd en las Naciones Unidas son la mejor garantía de su éxito en las alias funciones que se le han confiado.

70. La posición de Francia en cuanto a la aplicación del régimen de sanciones contra Rhodesia del Sur es bien conocida: el 29 de mayo de 1968 votamos a favor de la imposición de sanciones obligatorias contra Rhodesia [resolución 253 (1968)] a fin de dar a la Potencia administradora el apoyo que había solicitado. En el plano nacional, hemos creado un mecanismo reglamentario y penal encaminado a prevenir y a sancionar toda infracción. Todos conocen el rigor con que se aplica. Desde entonces nos hemos esforzado por mantener una vigilancia estricta. Tal medida fue impuesta por lo bien fundada que estaba la causa que defendíamos, por el sentimiento de nuestras responsabilidades y por nuestra obligación de aplicar las disposiciones adoptadas dentro del marco del Capítulo VII de la Carta. Se han logrado algunos resultados, pero siguen siendo imperfectos. En su calidad de miembro desde 1968 del Comité de sanciones, la delegación francesa ha podido medir las insuficiencias del sistema que habíamos creado. Por esa razón mi delegación ha apoyado en muchas ocasiones las iniciativas destinadas a aumentar la eficacia del Comité. Igualmente, ha dado todo su apoyo a las nuevas propuestas sobre la ampliación de las sanciones que acabamos de aprobar hoy.

71. Por limitada que sea la ampliación de las sanciones en cuanto a la cuestión de Rhodesia, compartimos la opinión de aquellos que consideran que, en lugar de disminuir su presión sobre las autoridades de Salisbury, la comunidad internacional debe, por el contrario, mantenerla e intensificarla. Por consiguiente, la delegación de Francia no ha tenido dificultad alguna en apoyar el proyecto de resolución que acabamos de aprobar por unanimidad e incluso quiso patrocinar este texto que es testimonio del esfuerzo real encaminado a lograr el apoyo más amplio del Consejo. La delegación de Francia ha tenido la oportunidad de decir en el Comité de Sanciones que

aprobaba las recomendaciones que se habían presentado. En efecto, consideramos que la anulación de las pólizas de seguro relacionadas con las mercancías procedentes de Rhodesia, o con destino a ese país, está bien fundada porque se refiere a las transacciones internacionales que fueron prohibidas por la resolución 253 (1968). También hemos dado nuestro apoyo a las recomendaciones relacionadas con la ampliación de las sanciones, las concesiones y el uso de nombres comerciales.

72. La adopción unánime de las recomendaciones preparadas por el Comité de sanciones me lleva, naturalmente, a dirigir al ex Presidente de ese Comité, el Sr. Salím, de Tanzania, las sinceras felicitaciones de mi delegación. Gracias a su espíritu constructivo y a su eficacia el Comité pudo tener éxito en sus trabajos. También quisiera felicitar al Sr. Akhund, que acaba de ser elegido por unanimidad Presidente del Comité para el año 1976. Quiero asegurarle que puede contar con el pleno apoyo de la delegación francesa en la tarea que debe realizar.

73. El aspecto técnico del texto que acabamos de aprobar no debe hacernos olvidar las dimensiones políticas del problema. El objetivo que perseguimos mediante la imposición de un régimen de sanciones no es nada más que la restitución de la justicia mediante la aplicación del gobierno de la mayoría en Rhodesia. ¿Debo recordar que, según el Consejo de Seguridad, incumbe al Reino Unido, la Potencia administradora, la responsabilidad primordial de adoptar las medidas que se adapten a las circunstancias con objeto de poner fin a la rebelión en Rhodesia?

74. Nadie a sorprenderá de que Francia y sus asociados de la Comunidad Europea "apoyan vigorosamente los objetivos definidos el 22 de marzo por el Gobierno británico y los esfuerzos que éste despliega con miras a alanzarlos". [S/12039.] He citado de la declaración común que el Consejo Europeo aprobó recientemente y a la que ya se refirió el representante del Reino Unido. Huelga decir que mi delegación apoyará todos los esfuerzos de la Potencia administradora para poner fin a un estado de cosas que es reprobado por todos.

75. Para concluir, deseo indicar el deseo ardiente de que nuestro voto unánime, que refleja la determinación de la comunidad mundial, contribuya a hacer comprender a las autoridades de Salisbury que ha llegado el momento de elegir finalmente el camino de la justicia y la razón.

76. Sr. STAGG (Panamá): Señor Presidente, ante todo deseo expresarle la satisfacción que siento mi delegación al verlo presidir el Consejo de Seguridad durante el mes de abril. Los que conocemos sus cualidades de hábil y experimentado diplomático estamos convencidos de que usted conducirá nuestros trabajos en forma eficiente y provechosa.

77. También deseamos expresar nuestro reconocimiento al Sr. Boya, representante de Benir, por la corrección y el acierto con que condujo los debates durante el mes de marzo, especialmente respecto a la cuestión de Angola.

78. Por este medio deseo expresar el agradecimiento de mi delegación a las palabras de simpatía y de reconocimiento hacia el Sr. Boyd con motivo de su nombramiento como Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá, expresadas por algunos de los oradores que me han precedido. El Sr. Boyd estará con nosotros la próxima semana y tendrá la oportunidad de agradecerlas personalmente.

79. Con respecto a la resolución que se acaba de aprobar por unanimidad, quiero dejar nuevamente constancia de que la delegación de Panamá no ha variado a través de los años su norma de conducta y siempre ha dejado bien clara su posición en el sentido de cooperar para que se cumplan de un modo efectivo todas las disposiciones relativas a las sanciones contra el actual gobierno usurpador de Rhodesia del Sur.

80. El Gobierno de Panamá, consciente de su posición anticolonialista, aprovecha para reiterar su condena a todo tipo de discriminación y declara una vez más que se solidariza con el pueblo de Zimbabwe, en su deseo de terminar cuanto antes con el régimen ilegal impuesto a la mayoría en Rhodesia del Sur por una minoría racista.

81. Como el Consejo ha podido observar mediante nuestra carta dirigida al Secretario General y distribuida el 29 de marzo con la signatura S/12027, Panamá sufre en carne viva una situación similarmente injusta, por medio de la cual un grupo minúsculo de *zonians*, como se dice en dicha carta

“insisten en mantener prebendas y prácticas discriminatorias dentro de una situación colonial, a todas luces injusta para con el Gobierno y el pueblo de Panamá y contraria a la letra y al espíritu no sólo de la Carta de las Naciones Unidas, sino de un número plural de resoluciones de la Asamblea General.”

Por esto nuestro pueblo siente gran hermandad para con el pueblo de Zimbabwe.

82. Sr. VINCI (Italia) (*interpretación del inglés*): Por ser ésta la primera sesión del Consejo celebrada en el mes de abril, deseo expresar a usted mis felicitaciones personales y las de mi delegación por ocupar la Presidencia durante este mes. Tenemos plena confianza en su habilidad, en su acertado juicio y en su larga experiencia. Estas cualidades, unidas a su reconocido talento, nos dan la plena seguridad de que el Consejo, bajo su dirección, continuará trabajando en forma constructiva y fecunda como se está demostrando hoy.

83. También quisiera expresar el agradecimiento de mi delegación y mi estimación personal al Sr. Boya, que con tanta distinción y ecuanimidad desempeñó la Presidencia del Consejo durante el mes de marzo, período en el cual este órgano y en especial la delegación de Benin se ocuparon en cuestiones especialmente difíciles.

84. Asimismo deseo aprovechar esta oportunidad para felicitar al Sr. Boyd, de Panamá, por su reciente nombramiento como Ministro de Relaciones Exteriores de su país. Durante muchos años, en distintos órganos de las Naciones Unidas, incluido el Consejo de Seguridad, he tenido el placer de cumplir funciones junto a nuestro colega panameño, razón por la cual lo echaré mucho de menos. Pido, por tanto, a la delegación de Panamá, que le transmita nuestros mejores deseos de éxito en el cumplimiento de sus importantes responsabilidades en beneficio de su país y de la comunidad internacional.

85. No podría ser más oportuna la decisión que acabamos de adoptar. Se produce en un momento en que una profunda y justificada preocupación embarga cada vez más a la comunidad internacional en relación con la situación en el África meridional, y en particular en Rhodesia del Sur. Las reuniones celebradas recientemente sobre Mozambique y Angola fueron la primera demostración natural de esta creciente preocupación, así como de la reacción de los países africanos y de la comunidad mundial en su conjunto ante la evolución de los acontecimientos en esa región. Cualesquiera que sean las diferencias de opinión que tengamos como miembros del Consejo sobre algunos aspectos de la situación, creo que todos estamos de acuerdo en que el África meridional atrae la mayor atención del órgano de las Naciones Unidas que tiene la principal responsabilidad por la paz y la seguridad internacionales. Nuestra unánime decisión de hoy es una prueba de este sentido común de responsabilidad.

86. La posición de mi Gobierno sobre los últimos acontecimientos ocurridos en el África meridional ha sido ya enunciada en las declaraciones que hice el 17 de marzo [1891a. sesión], y el 31 de marzo [1905a. sesión], cuando se consideraba la cuestión de Angola.

87. El Consejo ha actuado hoy sobre la base del informe especial del Comité de sanciones. Se trata de un encomiable documento pues es una prueba del acuerdo de todos los miembros del Consejo en cuanto a realizar un esfuerzo común que deriva de la fuerza de su convencimiento de que estamos en el camino cierto y de que hemos de lograr el objetivo deseado.

88. Mi delegación considera muy positivo el hecho de que, superando algunas diferencias de opinión sobre el enfoque de la cuestión, el Comité de sanciones haya podido llegar a un acuerdo sobre ciertas medidas prácticas que amplían y robustecen las sanciones que aplican los Estados Miembros contra el régimen

de Smith en Rhodesia del Sur. Me refiero, en particular, al amplio consenso a que se llegó sobre las medidas sugeridas por la delegación de Tanzania en relación con los seguros y los nombres y concesiones comerciales. Mi Gobierno apoyó firmemente la aprobación de tales medidas, como puede verse en los párrafos 16, 17 y 18 del anexo al informe, y tal como fue señalado por el representante de Italia en la 253a. sesión del Comité, el 30 de octubre de 1975⁴.

89. Quisiera recordar que antes de dar su apoyo decidido a las específicas propuestas del representante de la República Unida de Tanzania, mi Gobierno verificó cuidadosamente si era compatible con su régimen legal y comercial vigente. Se sabe bien que en materia de sanciones algunos países tienen ciertas limitaciones para tomar las medidas necesarias a fin de dar cumplimiento o a ampliar las sanciones. Tal es el caso de Italia, pues para la aplicación de las disposiciones de la resolución 253 (1968), el Parlamento italiano debió aprobar una legislación específica sobre la materia a fin de enmendar leyes vigentes. Como resultado de la investigación realizada por las autoridades italianas en vista de las nuevas propuestas sugeridas por el representante de Tanzania, el Gobierno italiano llegó a la conclusión de que estaba en condiciones de dar su apoyo a la ampliación de las sanciones contra Rhodesia del Sur, abarcando así los nombres y concesiones comerciales y los seguros. Mi delegación ha patrocinado complacida con los otros 14 miembros del Consejo, el proyecto de resolución, sobre todo porque, en nuestra opinión, este texto significará un ímpetu adicional a la acción decidida por la resolución 253 (1968) y la complementa. Si durante la aplicación de estas sanciones pareciera que fuera necesaria por razones técnicas la adopción de medidas legislativas adicionales, el Gobierno italiano no dejará de someter de inmediato las propuestas necesarias a la aprobación del Parlamento.

90. Las sanciones impuestas por el Consejo a Rhodesia del Sur han demostrado la impresionante cohesión de la comunidad internacional en su lucha contra el régimen minoritario ilegal de Ian Smith. Las sanciones han brindado a este régimen minoritario pruebas evidentes de su completo aislamiento, a la vez que dieron a la mayoría una demostración cabal del apoyo que le asegura la comunidad internacional.

91. Al mismo tiempo, las sanciones han servido para demostrar la capacidad de cada país de conformarse a las normas de solidaridad, sin las cuales ninguna acción internacional puede ser eficaz. Por lo tanto, continúan representando una prueba altamente significativa para los Estados Miembros. He ahí la oportunidad que tienen todos de responder, mediante la firme aplicación de las sanciones, a los ideales contenidos en la Carta, a cualquier costo para las firmas nacionales o para los individuos. Ese fue el deseo de mi país, que acostumbraba a tener muchos intereses

económicos e intercambio de mercaderías con Rhodesia del Sur, antes de su rompimiento con el Reino Unido. Todas las relaciones comerciales han sido drásticamente prohibidas por la ley italiana en términos particularmente restrictivos. Basta decir que cualquier transgresor de las sanciones es castigado con dos años de prisión. Ese fue también el deseo de los nueve países de la Comunidad Europea, que se expresó en forma explícita hace algunos días por el Consejo Europeo en su declaración sobre Rhodesia, a la cual ya se han referido en sus discursos los representantes del Reino Unido y de Francia. Los Nueve, después de confirmar su declaración del 23 de febrero, al indicar su apoyo a los objetivos y a los esfuerzos del Gobierno británico, dijeron:

“Dirigen [los nueve países] un solemne llamamiento a la minoría que en estos momentos se opone en Rhodesia a un sistema mayoritario para que acepte una transición rápida y pacífica hacia un sistema de esa naturaleza.

“Los nueve países confirman que continuarán aplicando estrictamente las decisiones del Consejo de Seguridad relativas a Rhodesia.” [S/12039.]

92. Hablando en nombre de mi delegación, para terminar desearía asegurar al Presidente y a los miembros del Consejo que Italia cumplirá fielmente las nuevas obligaciones propuestas en el informe presentado por el Comité de sanciones e integradas en la resolución que el Consejo unánimemente ha aprobado.

93. Sr. KANAZAWA (Japón) (*interpretación del inglés*): Desearía comenzar mi declaración, Señor Presidente, felicitándolo por haber asumido la Presidencia durante el mes de abril. En razón de las amistosas relaciones y de la estrecha cooperación existente entre nuestros dos países, mi delegación se siente especialmente feliz al verlo presidir este Consejo. Confío en que su habilidad diplomática y su experiencia le permitirán orientar nuestras deliberaciones sin tropiezos, y en que con usted como Presidente el Consejo desempeñará sus responsabilidades con todo éxito.

94. Asimismo quiero rendir homenaje al Sr. Boya, de Benin, por sus admirables servicios como Presidente del Consejo durante el último mes. Fue un mes sumamente atareado para el Consejo; como todos sabemos, el Consejo se ocupó de cuestiones que han afectado a África y al Oriente Medio prácticamente sin interrupción. Como distinguido diplomático, el Sr. Boya contribuyó en forma muy valiosa al éxito del Consejo al considerar esos importantes asuntos. Hemos sido muy afortunados por tenerlo como Presidente.

95. Igualmente deseo aprovechar esta oportunidad para unirme a los oradores que me han precedido para congratular al Sr. Boyd, de Panamá; por haber sido nombrado Ministro de Relaciones Exteriores

de su país, y para desearle el mayor de los éxitos en su nuevo cargo.

96. El Comité de sanciones consideró el año pasado la cuestión de la ampliación de las sanciones obligatorias en contra de Rhodesia del Sur. Al considerar la propuesta tendiente a que la esfera actual de las sanciones se ampliara conforme al Artículo 41 de la Carta, mi delegación compartió la creencia en que, en vista de la falta de progreso hacia una solución en Rhodesia del Sur, era necesario inducir al régimen de Smith, mediante una presión internacional adicional, tanto política como económica, a buscar un arreglo negociado para la terminación del gobierno de la minoría. Por consiguiente, mi delegación participó activamente en el examen, por parte del Comité, de la cuestión de la ampliación de las sanciones. Deseamos expresar nuestra satisfacción ante el hecho de que el Comité ha conciliado opiniones divergentes y ha decidido finalmente por unanimidad recomendar al Consejo las nuevas esferas convenidas para la ampliación de las sanciones.

97. Hoy el Consejo ha aprobado por unanimidad el proyecto de resolución contenido en el documento S/12037, y así ha incluido los seguros y los nombres concesiones comerciales dentro de la esfera de las sanciones obligatorias contra Rhodesia del Sur. Esta decisión, que sigue a la adopción el mes pasado, por el Consejo, de la propuesta sobre Mozambique, ha sido una nueva manifestación de la determinación de las Naciones Unidas de hacer todo lo necesario para ayudar a establecer un gobierno constitucional, basado en el gobierno de la mayoría, en Rhodesia del Sur. Aunque puede no haber ido tan lejos como algunos Estados Miembros lo hubieran deseado, mi delegación considera que la resolución constituye un paso práctico y útil en la acertada dirección. Estamos convencidos de que todos los Estados apoyarán la propuesta y de que la completa puesta en práctica de las nuevas prohibiciones contenidas en la resolución demostrarán una vez más su continuo apoyo a la justa causa del pueblo de Zimbabwe.

98. Desgraciadamente, las recientes conversaciones entre el Sr. Ian Smith y el Sr. Joshua Nkomo, del African National Council, han fracasado. El Sr. Smith, contrariamente a todas nuestras esperanzas, todavía parece estar lejos de convenir en el principio del gobierno mayoritario dentro de un tiempo razonable y de acuerdo con procedimientos aceptables. En las actuales circunstancias, cuando la frustración del pueblo de Zimbabwe aumenta, resulta más urgente y necesario que nunca que la comunidad internacional contribuya a crear las condiciones para lograr una transición pacífica del gobierno minoritario al gobierno mayoritario en Rhodesia del Sur.

99. El Japón ha puesto fielmente en práctica las sanciones existentes en contra de Rhodesia del Sur y procederemos con igual vigor en lo que respecta a las nuevas sanciones que acaban de imponerse. En

este espíritu nos hemos sentido felices de patrocinar el proyecto de resolución que acaba de aprobarse y de votar en su favor. Mi delegación confía en que estas sanciones adicionales ayudarán a compeler al régimen de Smith a darse cuenta de que la evolución histórica de Rhodesia del Sur es irreversible y de que ninguna solución real ha de ser posible salvo la del establecimiento del gobierno mayoritario.

100. Finalmente, deseo reafirmar que el gobierno y el pueblo del Japón apoyarán plenamente el inalienable derecho del pueblo de Zimbabwe a la libre determinación y continuarán cooperando con otros Estados Miembros para lograr los objetivos de las Naciones Unidas en Rhodesia del Sur.

101. Sr. SUNDBERG (Suecia) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, ante todo mi delegación desearía felicitarlo por haberse hecho cargo de la Presidencia del Consejo durante el mes en curso. Le damos seguridades de nuestra cooperación sin reservas en su importante tarea. Su amplia experiencia diplomática y su calma imperturbable han de ser una valiosa contribución a la labor del Consejo.

102. Mi delegación desearía también expresar su agradecimiento al Sr. Boya, de Benin, quien tuvo la pesada tarea de presidir nuestras deliberaciones durante el tan atareado mes de marzo.

103. Además, desearía expresar en esta ocasión nuestro agradecimiento especial al Sr. Salim, de la República Unida de Tanzania, bajo cuya hábil y prudente Presidencia el Comité de sanciones allanó el camino para llegar a la decisión que acabamos de adoptar.

104. Las sanciones económicas constituyen uno de los medios más importantes que la Carta pone a disposición del Consejo de Seguridad para la preservación de la paz y la seguridad internacionales. Es deber del Consejo y de su Comité de sanciones procurar que el sistema de sanciones contra el régimen ilegal de Rhodesia del Sur llegue a ser un instrumento de presión tan eficaz como sea posible.

105. En cuanto al alcance de las sanciones, el Gobierno de Suecia ha propiciado consecuentemente que se extiendan a fin de abarcar nuevos dominios, como se contempla en el Artículo 41 de la Carta. Junto con otras delegaciones del Comité de sanciones, hemos dedicado considerables esfuerzos a este fin durante 1975. Esos esfuerzos resultaron en el informe del Comité al Consejo, el cual, a su vez, sirvió de base para el proyecto de resolución que ahora consideramos. Es la esperanza de mi delegación que el Consejo, al adoptar unánimemente esa decisión, contribuya dentro de su alcance a aumentar la presión sobre el régimen de la minoría ilegal. Constituye también una advertencia a ese régimen de que las Naciones Unidas están firmemente decididas a continuar e intensificar su acción hasta que ese régimen abra paso a un gobierno que represente la voluntad

del pueblo. Mi delegación propone también que la búsqueda de un acuerdo sobre ampliaciones aún mayores de las sanciones continúe en el Comité durante el año próximo, y nosotros contribuiremos activamente a esa búsqueda.

106. La decisión adoptada por el Gobierno de Mozambique hace poco tiempo de clausurar sus fronteras con Rhodesia del Sur representa un paso muy importante hacia adelante. Debe servir como ejemplo a aquellos países que, al no aplicar deliberadamente las sanciones en parte o en su totalidad, tienen una gran responsabilidad por el fracaso de lograr hasta ahora el resultado buscado. Esto obliga al Consejo y a su Comité de sanciones a intensificar aún más su supervisión de las sanciones con el fin de cerrar en lo que sea posible todas las brechas y lagunas.

107. Pero el tiempo apremia. Las palabras del Secretario General, dichas hace algún tiempo, acerca del empeoramiento de la crisis y un posible derramamiento de sangre en esa región debe servir de advertencia al mundo. El aumento de la tensión en Rhodesia del Sur y la creciente impaciencia, muy comprensible, de la mayoría de ese país hacen imperativo que el Consejo continúe explorando todos los caminos que lleven el máximo de presión sobre los actuales gobernantes de Salisbury. Quisiera concluir comprometiendo la plena cooperación de mi delegación con todos los otros miembros del Consejo en esa búsqueda. Es ahora más importante que nunca demostrar la completa solidaridad de las Naciones Unidas con la mayoría en su lucha por un Zimbabwe libre e independiente.

108. Sr. PAQUI (República Popular de Benin) (*interpretación del francés*): Señor Presidente, no creo traicionar el pensamiento del Presidente saliente diciéndole a usted y a todos los miembros del Consejo, que se han expresado amablemente a su respecto, que el esfuerzo que él ha hecho y los resultados obtenidos han sido sobreestimados. La delegación beninesa no ha hecho sino lo mejor posible en sus primeros pasos en el Consejo. Ella cree modestamente que todo lo que se realizó en el curso del mes precedente debe ser registrado en el activo de todos los miembros del Consejo en general, y en especial de los miembros del movimiento de los no alineados. De todas maneras, tengan la seguridad de que el mensaje dirigido al Presidente saliente le será transmitido con toda fidelidad.

109. Aprovecho esta oportunidad para cumplir con un agradable deber: el de presentarle, Señor Presidente, las muy sinceras felicitaciones de mi delegación por ocupar la Presidencia del Consejo durante el mes de abril. Su larga experiencia, tanto en la vida política de la República Popular de China como en la diplomacia, constituye, estoy seguro, la garantía de que bajo su Presidencia nuestros trabajos tendrán pleno éxito. Queremos asegurarle la total colaboración de nuestra delegación.

110. Me es muy agradable expresarle al Sr. Boyd, de Panamá, las muy sinceras felicitaciones de mi delegación por su designación como Ministro de Relaciones Exteriores. Estamos convencidos de que en la alta función que ahora ocupa se desempeñará con el mismo tacto y competencia de que ha hecho gala durante el periodo en que tuvimos ocasión de conocerlo y apreciarlo.

111. La resolución que acabamos de aprobar por unanimidad es ciertamente limitada en su alcance, pero al ampliar las sanciones contra el régimen ilegal de Ian Smith da prueba elocuente de que todos los miembros del Consejo condenan a ese régimen minoritario racista están animados por el deseo de avanzar cerrando aún más las tenazas alrededor del régimen ilegal de Zimbabwe.

112. Al tomar nota del informe del Comité de sanciones, mi delegación ha tenido motivos para felicitarse por las negociaciones que han llevado a la aprobación unánime del proyecto de resolución que aparece en el documento S/12037. Esta decisión adoptada algunas semanas después del valiente acto político de Mozambique, que decidió aplicar íntegramente las sanciones contra Rhodesia, debe hacer reflexionar al régimen minoritario blanco de Zimbabwe para que abandone su miopía política habitual.

113. Mi delegación se regocija al ver a los Estados Unidos entre los autores del proyecto de resolución. Esto es prueba del deseo de ese país no solamente de aplicar las sanciones contra el régimen ilegal de Smith, sino también de velar en forma estricta por que el espíritu y la letra del Artículo 41 de la Carta sean respetados, pues lo importante no es patrocinar un texto o votar a su favor, sino velar por su estricta aplicación. Es por ello por lo que mi delegación interpreta el acto de los Estados Unidos como un compromiso solemne de hacer todo lo posible para que no se violen más las sanciones.

114. La votación unánime del Consejo es, en opinión de mi delegación, la mejor forma de lograr que el régimen minoritario ilegal instalado en Salisbury entre en razón y de dar al pueblo de Zimbabwe en lucha en apoyo eficaz que le ayudará a lograr la victoria final con el establecimiento de un gobierno mayoritario negro en Zimbabwe, gobierno anhelado por todos los africanos.

115. Sr. KIKHIA (República árabe Libia) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, desearía en primer lugar poner de manifiesto ante usted los plácemes de la delegación libia por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de abril. Estamos seguros de que bajo su sabia dirección nuestra labor redundará en éxitos. Asimismo, quisiera aprovechar esta oportunidad para poner de relieve las buenas relaciones que existen entre mi país y el suyo, la gran nación china, que tanto ha contribuido a moldear la política y la historia en tiempos antiguos y modernos.

116. Igualmente, deseo rendir homenaje en nombre de la delegación libia a nuestro hermano, el Sr. Boya, de Benin, por la forma hábil en que dirigió nuestras labores durante el mes de marzo. Aprovecho también esta ocasión para expresar a nuestro ex colega, el Sr. Boyd, de Panamá; nuestras felicitaciones por haberse hecho cargo del Ministerio de Relaciones Exteriores de su país y le deseamos éxito. Quisiera reiterar en estas circunstancias la solidaridad de Gobierno y el pueblo de la República Árabe Libia para con su país, Panamá, en su lucha para poner fin a la situación colonial imperante en la región.

117. Señor Presidente, me uno a usted y demás colegas que rindieron tributo a la labor realizada por nuestro hermano el Sr. Salim, como Presidente del Comité de sanciones, y quiero también felicitar al nuevo Presidente de ese organismo, nuestro hermano del Pakistán.

118. En relación con el proyecto de resolución que acabamos de aprobar, desearía limitarme a reiterar la posición de Libia, que siempre ha participado en la lucha contra el régimen racista ilegal de Rhodesia. La República Árabe Libia siempre estará dispuesta a adoptar las medidas necesarias para poner fin al régimen minoritario ilegal en Rhodesia del Sur. Creemos que este régimen racista debe ser eliminado y el pueblo de Zimbabwe debe obtener acceso a la libertad y la independencia. Quisiera también expresar la esperanza de la delegación libia de que todos los que patrocinaron el proyecto y votaron a su favor se unan a nosotros en sincera acción y en nuestra lucha contra el régimen racista ilegal, porque nosotros, los africanos, creemos que estos regímenes racistas son nuestros más encarnizados enemigos y consideramos que esta hipocresía internacional debe llegar a su fin, y en última instancia hay que elegir entre nosotros y nuestros enemigos.

119. Además, deseo expresar nuestra satisfacción por el hecho de que los Estados Unidos figuran entre las delegaciones que patrocinaron el proyecto y votaron a su favor. En esta ocasión vuelvo a repetir los llamamientos formulados a los Estados Unidos por las otras delegaciones respecto a la aplicación de las sanciones contra Rhodesia. Quisiera también poner de manifiesto nuestro agrado de ver que la delegación de los Estados Unidos ha votado por fin a favor de la mayoría negra de Rhodesia, sin pensar que esa particular mayoría esté complicada en conspiración alguna contra la democracia.

120. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Permitaseme ahora, en mi carácter de representante de CHINA, formular una declaración respecto a la ampliación de las sanciones contra Rhodesia del Sur.

121. El Gobierno chino siempre ha propiciado la aplicación de sanciones estrictas contra las autoridades de Rhodesia del Sur. Consideramos que ésta es responsabilidad ineludible del Consejo de Seguridad,

como lo es prestar apoyo a la justa lucha del pueblo de Zimbabwe en pro de la independencia y la liberación. Han pasado prácticamente ocho años desde que el Consejo aprobó la resolución 253 (1968) sobre sanciones contra Rhodesia del Sur. Empero, el resultado de las sanciones no ha sido satisfactorio. De acuerdo con los datos incompletos compilados por la Secretaría hasta el 7 de mayo de 1975⁵, el valor de las exportaciones de Rhodesia del Sur se ha incrementado cada año, alcanzando su volumen los 640 millones de dólares en 1973, un aumento de más de 166 millones de dólares respecto a 1972. El Consejo debería prestar profunda atención a estas serias violaciones de las sanciones y adoptar medidas eficaces para prevenirlas.

122. A principios del año pasado, algunos países del tercer mundo presentaron al Comité de sanciones propuestas concretas relativas a la ampliación de las sanciones contra Rhodesia del Sur. La delegación china apoya estas propuestas. Lamentablemente, sin embargo, tales propuestas razonables no han sido adoptadas en su totalidad hasta el momento. Este estado de cosas se ha visto reflejado igualmente en el informe especial presentado por el Comité.

123. A juicio de la delegación china, las medidas adoptadas por el Consejo para ampliar las sanciones contra Rhodesia del Sur están lejos de ser adecuadas. A fin de que las sanciones sean más eficaces, es necesario ampliarlas para que alcancen también a Sudáfrica y pedir a los Estados Unidos que cesen de inmediato su importación de cromo, níquel y otros materiales de Rhodesia del Sur, en violación de la resolución sobre las sanciones.

124. En nuestra opinión, los hechos demuestran que las sanciones no son la solución fundamental para la cuestión de Rhodesia del Sur. Con el fortalecimiento de la lucha del pueblo de Zimbabwe y los países africanos contra el régimen racista de Rhodesia del Sur, este régimen, con la connivencia de quienes lo apoyan, necesariamente ha de aumentar sus tácticas contrarrevolucionarias ambiguas de engaño y represión salvaje a fin de socavar la justa lucha del pueblo de Zimbabwe. Una solución fundamental de la cuestión de Rhodesia del Sur sólo puede hallarse apoyándose en la fuerza del pueblo de Zimbabwe, que debe perseverar en la unidad y la lucha y cuidarse de los nuevos esquemas de división, desintegración, infiltración y control de las superpotencias, llevando hasta el fin la lucha contra el régimen racista de Rhodesia del Sur para la liberación nacional del pueblo de Zimbabwe con el apoyo de los pueblos de África y del resto del mundo. Sostenemos que el Consejo debe instar a todos los países y pueblos amantes de la justicia a que presten asistencia política y material a la justa lucha del pueblo de Zimbabwe.

125. El Gobierno y el pueblo de China siempre han apoyado firmemente al pueblo de Zimbabwe en su

lucha contra el colonialismo y el racismo y en pro de la liberación nacional. Siempre estaremos junto al pueblo de Zimbabwe y le prestaremos asistencia dentro de nuestras posibilidades hasta que logre la victoria final.

Se levanta la sesión a las 18 horas.

Notas

¹ Véase resolución 388 (1976).

² *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo primer año, Suplemento Especial No. 2.*

³ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo octavo período de sesiones, Sesiones Plenarias, 2122a. sesión, párr. 36.*

⁴ S/AC.15/SR.253.

⁵ Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo año, Suplemento Especial No. 2, vol. II, anexo VII, párr. 1.*

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استعلم عنها من المكتبة التي يعالجونها أو اكتب إلى الأمم المتحدة، قسم البيع في نيويورك أو جنيف.

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店或向联合国驻日内瓦或纽约的销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наведите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
